

CONTACTE CON NOSOTROS

Teléfono

948 23 60 50

Email

redaccion@diariodenavarra.es

Sociedad



# Ocho de cada diez mujeres víctimas de violencia pertenecen a la clase media

## Una experta alerta en la UPNA de los estereotipos acerca del maltrato

Rut Iturbide expuso en una jornada algunas de las claves de una realidad "amplia, diversa e invisibilizada"

Las mujeres atendidas por los recursos del Gobierno de Navarra son en realidad menos del 20% de las víctimas

**CARMEN REMÍREZ**

Pamplona

La idea estereotipada que a cualquiera se le viene a la mente al pensar en una mujer víctima de violencia de género no se corresponde con la realidad. Así lo advierte la profesora Rut Iturbide, del departamento de Trabajo Social de la UPNA, que ayer subrayó que no existe un perfil concreto de víctima (tampoco de agresor) y que analizó en una jornada cómo la estructura social facilita la perpetuación de ese maltrato a lo largo de las diversas generaciones.

La sesión, enmarcada en un foro sobre Jóvenes y Violencias organizado por la Cátedra Unesco de Ciudadanía, Convivencia y Pluralismo de la UPNA, contó con varias ponencias. El programa matutino lo cerró Iturbide con una aproximación a la realidad de la violencia de género, su presencia en la sociedad y también entre los jóvenes, una de las franjas de edad donde más preocupa la incidencia de este fenómeno y que hace referencia tanto a víctimas como a agresores.



Las mujeres de clase media, el grupo más numeroso en la estadística de víctimas de violencia. En la imagen, distrito financiero de Londres. REUTERS

res. En su exposición, Iturbide indicó que, según un estudio que compara datos de Navarra y de otras regiones europeas y en el que se ha trabajado también en la propia UPNA, el porcentaje de atendidas en los recursos asistenciales del Gobierno de Navarra sólo suman entre un 12-15% de las víctimas reales. Este porcentaje de mujeres encajaría en la idea más asentada de víctima de maltrato: deja su hogar, que comparte con el agresor, tras epi-

sodios de violencia física, tiene criaturas a su cargo y sus recursos económicos son más bien limitados. Hay otro 3%, aproximadamente, de personas en situación grave de exclusión, a las que a padecer la violencia de género se añaden otros condicionantes como consumos de drogas o problemas de salud mental. "Estas son las más olvidadas", denunció Iturbide.

Así, exceptuando estos dos grupos, el resto, entre el 82 y el

85% de las víctimas de violencia son mujeres de clase media, "normalizadas", definió la profesora, entrecomillando gestualmente el concepto. "Pertenecen a una clase social media. Pueden ser funcionarias o tener una profesión liberal. Y no hablo exclusivamente de violencia física. Ninguna relación se empieza con un bofetón en una primera cita. Esta violencia impregna muchos aspectos de nuestra vida (el acoso callejero, pero también en el ám-

bito del empleo, la mayor precariedad asociada a la maternidad o el techo de cristal, la imposibilidad de que una mujer forme parte de la elite profesional, son otras manifestaciones) Además, la hay también, y mucha, psicológica". Citó ejemplos reales ocurridos en la Comunidad foral, como el de la esposa de un notario. Él se 'divertía' escondiéndole los pendientes en el azucarero para que ella creyera que estaba loca, en una espiral de desprecio y hu-



Desde la izda, Mercé Oliva (Universitat Pompeu Fabra), Paz Francés y Rut Iturbide (UPNA).

JAVIER SESMA

## El estigma de

**C.R.** Pamplona.

**Q**UIÉN está detrás del éxito social de conceptos como 'choni' o 'cani'? Hace veinte años, ni existían. De un tiempo a esta parte se han generalizado y sirven para etiquetar a toda una nueva tribu de jóvenes que comparten algunas características. Entre otras y, a grandes rasgos, viven en el extrarradio, con pocos recursos, y se diferencian de otros por su artificialidad, su gusto por el exceso, la incultura, la mala educación, la promiscuidad o la maternidad irresponsa-

ble. Mercé Oliva, profesora de la Universitat Pompeu Fabra de Barcelona, participó ayer en las jornadas sobre Jóvenes y Violencias en la UPNA llamando la atención sobre el estigma que supone reducir a muchos jóvenes de la clase trabajadora a esta definición, así como la responsabilidad que tienen los medios de comunicación que los ridiculizan y la excusa que suponen para legitimar ciertos valores neoliberales. "Si todos los jóvenes son unos vagos, unos ni-nis, o unos zafios o unos incultos a los que yo estoy sosteniendo con mis impuestos, en realidad lo que estoy poniendo en